

POIÉSIS

ISSN 1692-0945

Revista electrónica de Psicología Social
FUNLAM

CARTAS DE LA PER-EXISTENCIA

Jairo Gallo Acosta

Psicólogo.

Magíster en Psicoanálisis.

Docente Universidad Cooperativa de Colombia y

Universidad Antonio Nariño.

Director de la Revista Electrónica Psique y Sociedad.

*“Las palabras no viven fuera de nosotros.
Nosotros somos su mundo y ellas el nuestro”.*
Octavio Paz: *El arco y la lira*

Escribir es resistirse, recordar, perdurar, persistir, hay veces que lo púnico que tienen muchos sujetos son palabras, estas que pueden ser la vía de un sueño, la única manera que han encontrado para soñar en un país que a pesar que cada vez es más difícil soñar, se sueña. Es así que de vez en cuando en un país como Colombia se toman iniciativas que quieren que la gente pueda resistir soñando, persistir soñando, construir soñando, y así se crea un proyecto como el de Las Cartas de la persistencia (cuéntenos su victoria cotidiana y personal), un proyecto que impulsó la Biblioteca Luis Ángel Arango, el Instituto de Estudios Sociales y Culturales Pensar de la Universidad Javeriana y la Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá, en el marco de Bogotá Capital Mundial del Libro 2007.

“Las cartas de la persistencia fue un proyecto que buscó incentivar la escritura epistolar y poner en escena una cadena de lecturas y respuestas que trascendiera el horizonte de recepción familiar de la carta cotidiana. La convocatoria *Cartas de la persistencia* invitó a los colombianos a responder a la

pregunta que a menudo nos hacemos todos: ¿cómo se cultiva la persistencia para seguir viviendo en Colombia a pesar de la adversidad?”¹

A esta convocatoria respondieron más de 5.300 colombianos, ¿la razón? las letras pueden sustituir los dolores, pueden ser el paso del dolor a un duelo, y así un posible mañana más allá del miedo y sufrimiento que muchos sujetos han experimentando y siguen experimentando en muchas regiones en Colombia.

En la lectura de estas cartas hay que tener cuidado, leerlas con atención porque si es verdad que lo escrito habla, estas letras hay que leerlas una por una, para dejar que aquello habla lo podamos leer, que emerja aquello que se no muestra como una experiencia subjetiva.

Ser sujetos es ir más allá del silencio que ha causado el miedo como consecuencias de las prácticas del terror de los grupos armados y de poder en Colombia, y estas cartas que se manifiestan como un escrito, son actos subjetivos donde se persiste en ser, porque esas letras hacen de esas marcas una particularidad que le permite diferenciarse del otro, y esa es la propuesta de cualquier acompañamiento con sujetos que han vivenciado experimentado situaciones violentas, que esta experiencia se particularice, se convierta en una vivencia subjetiva que el sujeto pueda elaborar, más allá de las marcas disfrazadas de humanitarias que en vez de elaborar violencias, las perpetúan, como aquellas que siguen colocando a una víctima como víctima, revictimizándolas.

Estas cartas son un modo de mostrar que “se existe” o desear como dicen una frase de estas cartas “deseo también desear”², frase que para el psicoanálisis sería algo así como, deseo ser sujeto, porque el deseo es la esencia del hombre como dijera el psicoanalista Jacques Lacan: “El deseo es a la vez subjetividad, es lo que está en el corazón mismo de nuestra subjetividad, lo que es más esencialmente sujeto, y al mismo tiempo lo más opuesto, que se opone allí como una resistencia, como una paradoja, como un

¹ Tomado de <http://www.lablaa.org/cartas-de-la-persistencia/historia.html>. Consultado el 13/01/09.

² Tomado de <http://www.lablaa.org/cartas-de-la-persistencia/pdf/140.pdf>

núcleo rechazado. Es a partir de acá, he insistido allí muchas veces, que toda la experiencia ética está desarrollada en una perspectiva al término de la cual tenemos la fórmula enigmática de Spinoza, que el deseo es la esencia misma del hombre”³

Lo que nos muestran las cartas de la persistencia es que son una práctica para poder ser, en un ejercicio tan sencillo pero a su vez tan complejo como escribir lo que se pretende no es ser “mejores” ni más “felices” “exitosos” o “triunfadores”, como tiende cierta psicología imperante en la actualidad. Es ahí donde el psicoanálisis acompaña estas prácticas, el psicoanálisis es una práctica que le permite a un sujeto “ser”, así como estas cartas están tratando de ser una experiencia de “ser”, siguiendo una tradición de más de dos mil años que un pensador como Michel Foucault nombró como las “prácticas del cuidado de sí” o las prácticas de la subjetividad como este mismo autor las llamaba.

Las prácticas del cuidado de sí – a las que la psicología se ha alejado en una especie de tecnociencia – incluyen para Foucault meditación, examen de conciencia y memorización del pasado.

Sobre esto último, el ejercicio de memoria del pasado se puede ejercer en el acto de escribir, una letra que se ha inscrito en muchos sujetos a través de las marcas de la violencia, dejando una huella que el escrito ha querido recuperar, intentando superar ese dolor, ser el soporte de de dolor o las experiencias de unos sujetos.

Huella y memoria, aquello que Sigmund Freud llamaba huella mnémica y que designaba la forma en que se inscriben los acontecimientos en la memoria, estas huellas inscritas en la memoria producen muchas cosas, y una de esas cosas puede ser un escrito, una historia subjetiva, es decir aquello que constituye lo inconsciente psicoanalítico, en palabras de la psicoanalista

³ LACAN, Jacques. Seminario 6. El deseo y su interpretación. Clase 27. Actas de la Escuela Freudiana de Buenos Aires.

Carmen Lucía Díaz sería “el inconsciente es memoria hecha acto y los actos, las palabras, han fabricado la memoria y han escrito las memorias”⁴

En una carta un joven dice que la “persistencia no está tan lejos de lo que uno piensa, está en asumir la vida como una gran guerra que hay que vencer, ¿cómo?, tan sencillamente como recordar el pasado pero no ar lamentarse, si no para adquirir fuerza para seguir con un día a día y ser dueños de nuestros destinos”⁵

Porque somos un país persistente, porque en Colombia se dan tantos fenómenos de persistencia, resistencia y sobrevivencia, no por nada en algunas cartas persistir no solo es persistencia sino resistencia ⁶

Qué más le queda a la gente sino persistir en un país que cada vez le cierra la puerta a los jóvenes para estudiar y trabajar, soñar, ser, pero siempre hay una resistencia subjetiva, aquello que persiste a pesar de todas las prácticas por borrar esa subjetividad, esa particularidad que constituye a un sujeto, prácticas que desafortunadamente dirigen algunos psicólogos y trabajadores de la salud mental que sólo intentan masificar para informes y datos los dolores subjetivos, las vivencias o experiencias de uno sujetos violentados, desplazados, excluidos.

La escritura es lo que permite particularizar a un sujeto, singularizarlo, es su identidad más íntima, la escritura es un modo de enfrentar la desilusión y un intento de utilizar los mecanismos habituales que en cada sociedad son puestos en marcha para tratar de resolver las adversidades.

Dice una carta: “son incontables las víctimas del 2000 al 2004; fueron demasiadas las familias que emigraron en busca de tranquilidad y una mejor calidad de vida, quizá los que quedamos en el fondo de nuestros corazones sentíamos una semillita de esperanza que no nos dejaba desfallecer, teníamos fe de no seguir escuchando el llanto incansable de señoras que pierden a sus

⁴ DÍAZ, Carmen Lucía. Deletreando la violencia; En: Desde El jardín de Freud. Revista de Psicoanálisis. Escuela de Psicoanálisis y Cultura. facultad de Ciencias Humanas. Universidad nacional de Colombia. No 1. Bogotá. 2001.

⁵ Tomado de <http://www.lablaa.org/cartas-de-la-persistencia/pdf/1280.pdf> Consultado el 13/01/09

⁶ Tomado de <http://www.lablaa.org/cartas-de-la-persistencia/pdf/4280.pdf>

esposos , tristeza de los niños creciendo y formarse en medio de tanta guerra y la angustia de los padres esperando que sus hijos e hijas lleguen a los hogares para poder conciliar el sueño, en fin estábamos cansados de apreciar en todos los rostros de inquietud que nos robaba la sonrisa”⁷

Los sujetos al escribir realizan una producción de una escritura a partir de la lectura de sus marcas, estos escritos pueden transformar esas marcas violentas que se traducen en desplazamientos, violaciones, maltratos, desencuentros amorosos en esos sujetos

Otra carta comenta: “es que a pesar de los obstáculos que se presentaron en este camino, nos apoyamos los unos a los otros, cada consecuencia afectaba a toda la comunidad San Rafaelita y resistimos sin decaer, el esfuerzo es mayor y pesa más las ganas de salir adelante que darle la batalla por ganada al enemigo; un enemigo que tiene por aliado las armas; en cambio nosotros luchamos en unión, con fe, esfuerzo; esperanza y optimismo, fueron tantas las batallas que afrontamos que las armas que prevalecían eran las nuestras; es por esto que afirmo que en lugar de empuñar un arma para solucionar problemas apretemos en alto todas las manos y repitamos “ caer para levantarse no es caer”⁸

La escritura puede estar en ese espacio entre el adentro y afuera, ese espacio transicional que un psicoanalista como Donald Winnicott define como esa zona intermedia “no discutida respecto de su pertenencia a una realidad interna o exterior (compartida), constituye la mayor parte de la experiencia del bebé, y se conserva a lo largo de la vida en las intensas experiencias que corresponden a las artes y la religión, a la vida imaginativa y a la labor científica creadora”⁹

En otra carta se escribe: “Esos paracos mataron a mucha gente y hicieron mucho daño a diestra y siniestra. Eso me enseña a valorar lo que tengo y tendré, y sonreírle a la vida”¹⁰

⁷ Tomado de <http://www.lablaa.org/cartas-de-la-persistencia/pdf/4267.pdf>

⁸ Ibíd. Tomado de <http://www.lablaa.org/cartas-de-la-persistencia/pdf/4267.pdf>

⁹ Winnicott, Donald. Juego y realidad. Barcelona, Gedisa. 1994.

¹⁰ Tomado de <http://www.lablaa.org/cartas-de-la-persistencia/pdf/4711.pdf>

Las cartas de la persistencia son eso, una labor imaginativa que tratan de elaborar internamente esas experiencias dolorosas del mundo exterior, el creador del psicoanálisis Sigmund Freud comenta sobre la función de las palabras:

“Las palabras son, sin duda, los principales mediadores del influjo que un hombre pretende ejercer sobre los otros; las palabras son buenos medios para provocar alteraciones anímicas en aquel a quien van dirigidas y por eso ya no suena enigmático aseverar que el ensalmo de la palabra puede eliminar fenómenos patológicos, tanto más aquellos que, a su vez, tienen su raíz en estados anímicos”¹¹

Pensar es resistir, escribir también, resistirse a ese miedo que en muchos lugares de Colombia impera, silenciando hasta la queja, el malestar, el dolor, El miedo en que viven muchas personas asociado a las experiencias de terror, escribe un niño de un pueblo del departamento de Antioquia “por medio de este escrito quiero contarle que durante el tiempo que estuvimos invadidos por tanta violencia me daba mucho miedo salir a la calle ya que imaginaba siempre lo peor”¹²

Hay resistencia cuando hay memoria, retomando las palabras del filósofo Jacques Derrida cuando decía “Hay supervivencia en el momento en que hay huella”. La escritura es huella, es memoria, las cartas de la persistencia como su nombre lo indican son eso, persistencias de memoria en un país donde la memoria ha sido objeto de manipulaciones, de excesos, abusos (cuando la memoria conviene a los poderosos) o de negaciones - cuando no conviene a esos mismos poderosos -

“Podríamos decir que la escritura se convierte en el lugar privilegiado de confrontación consigo mismo/a, para rescatar desde el fondo de la vida, la

¹¹ FREUD, Sigmund. Tratamiento psíquico; En: *Obras Completas*. volumen 1. Amorrortu. Buenos Aires. 1992.

¹² Tomado de <http://www.lablaa.org/cartas-de-la-persistencia/pdf/1708.pdf>

vigencia de una huella del tiempo (...) muda pero no por eso, menos terminante"¹³

Otro punto interesante de las cartas de la persistencia es que de cierta manera se realizó como una actividad libre, no como una tarea, como en el juego, el proyecto de las cartas de la persistencia es aliviar la constante tensión que se produce en la relación de la realidad del adentro y la realidad del afuera, experiencia que en cada sujeto permite darle un sentido al mundo, a la realidad.

Como dice una frase de un joven en una carta "NUESTRA OPCION: ¡LA VIDA!"¹⁴

Ahora un poema que tuve el agrado de encontrar en estas cartas de la persistencia de la poeta, comunicadora social y defensora de derechos humanos Dolly Enríquez.

MEMORIA

Escribo y te escribo
 Porque me niego a morir
 A callar, a olvidar/
 Escribo y te escribo
 Para la memoria
 Para la reparación
 Para el perdón
 Mas no para el olvido/
 Escribo y te escribo
 Porque no quiero ser portadora
 De un corazón insensible
 No quiero ser portadora
 De un alma que no suspenda el baile
 Cuando al otro, a la otra
 Les oprime la muerte/

Dola

326

¹³ López, Marta. Escribir y recordar; En: Duelo, acontecimiento y vida. Escuela de Administración Pública (ESAP) - Instituto de derechos Humanos Guillermo Cano. Bogotá. 2000.

¹⁴ Tomado de <http://www.lablaa.org/cartas-de-la-persistencia/pdf/2303.pdf>